



EL GATO CON BOTAS ADAPTADA PARA TEATRO

Francisca Salas Baena

EL DECORADO TENDRÁ UNA PARTE COMPUESTA DE UNA SÁBANA BLANCA CON UNA LUZ DETRÁS, PARA PRODUCIR SOMBRAS EN ALGUNAS PARTES DE LA OBRA, LAS CUALES SE IRÁN INDICANDO

MUSICA DE COMIENZO. BAJA LA MÚSICA Y ENTRA EL NARRADOR. SALUDA Y EMPIEZA A HABLAR. PERMANECERÁ TODO EL TIEMPO EN ESCENA

NARRADOR: Hubo una vez, amiguitos, un gato de ingenio colosal. Concededme unos minutos y conoceréis su fantástica historia. En un fantástico reino, un molinero sintiéndose, morir llamó a sus tres hijos.

ENTRAN MOLINERO, HIJOS Y GATO

MOLINERO: Pobre es mi hacienda hijos míos, un molino, un asno y un gato. El molino será para ti Alejandro.

HIJO2: Gracias padre, será el mejor de la comarca

MOLINERO: El asno a ti te lo doy Manuel.

HIJO3: Haré de él un buen uso

MOLINERO: En cuanto a ti pequeño, no podré dejarte otra cosa que el gato. (SALE Y VA DETRÁS DE LA SÁBANA)

HIJO: Pero padre...

NARRADOR: Y diciendo estas palabras, el molinero expiró.

SALEN HIJO 2 Y 3 Y VAN DETRÁS DE LA SÁBANA A UNIRSE AL PADRE, HA HACER CONTRALUZ (MIMARÁN LA MUERTE DEL PADRE). SIEMPRE AL EMPEZAR LA MÍMICA SE ENCIENDE LA LUZ Y AL TERMINAN Y SE APAGARÁ

Los hijos, obedientes, acataron sus órdenes, pero el pequeño, como es natural quedó muy triste.

HIJO: Pobre de mi, mis hermanos, el uno con su molino y el otro con el asno podrán trabajar y ganarse la vida, pero qué haré yo si no tengo más que un triste gato, que sólo sabrá cazar ratones. En cuanto que me lo haya comido y hecho una bufanda con su piel, moriré de hambre. Este gato no me sirve para nada. Ahora no sólo tengo que pensar en alimentarme a mí mismo, sino que debo alimentarlo a él también.

NARRADOR: Le oyó el gato y un poco asustado y ofendido en su amor propio exclamó

GATO: Eres injusto conmigo mi amo. Yo te puedo proporcionar fortuna la felicidad. Dame unas botas y una bolsa y ten un poquitín de paciencia confiando en mi. Ya verás que tu herencia no es tan poca cosa como tú crees

EMPUJA A HIJO 1 QUE SALE POR LA BOLSA Y LAS BOTAS. ENTRA Y DA AL GATO SALE DE NUEVO

NARRADOR: El gato le dió lo que le pedía el muchacho, sin confiar demasiado, pero pensando que nada perdía. Así que esperó a ver a qué conducían las promesas del gato. Lo había visto actuar con tanta agilidad para atrapar ratas y ratones, que no perdió la esperanza de que pudiera socorrerle.

En cuanto el Gato tuvo lo que había solicitado, se calzó rápidamente las botas, se colocó el saco a la espalda. Y armado el felino con las botas y la bolsa, fue murmurando por el camino.

GATO: Iré al montecillo que hay detrás del molino donde acostumbran a reunirse tantos conejos y cazaré uno. Pondré salvado en el fondo de la bolsa, haré un nudo corredizo y esperaré a que entren. Tiraré de la cuerda y el conejito será mío.

VA DETRÁS DE LA SÁBANA Y MIMA LO INDICADO.

NARRADOR: Tal como pensaba dispuso la bolsa y se escondió. Al poco tiempo un hermoso conejo cayó en la trampa. Ufano el gato con su conejo en la bolsa emprendió el camino hacia la capital del reino

ENTRA GATO

GATO: (silba) Venceré todos los obstáculos porque tengo que demostrarle a mi amo todo lo que se hacer. Tengo que tener mucho cuidado los perros que cuidan las ovejas y con los que van de caza con sus amos. Vaya a ser que termine yo por ser el cazado. Si pienso cada acción despacito...no hay humano que me pueda.

NARRADOR: La suerte acompañó al inteligente gatito. Pronto llegó a las puertas del palacio. Un guardia muy serio le detuvo.

ENTRA EL GUARDIA

GUARDIA: ¿Dónde vas tú?

GATO: Quiero ver a su majestad

GUARDIA: ¿Y qué tiene un gato que hablar con el rey? : ¿Te ha citado?

GATO: No

GUARDIA: Pues... no puedes pasar

GATO: Mira que te arrepentirás señor guardia. El rey estará muy contento si llevo a su presencia

GUARDIA: Figúrate el caso que te hago que ahora mismo de una patada te echo al río

GATO: Un momento. Muy señor mío, os ruego que me dispenséis vuestra atención.

Vengo de parte de un importantísimo caballero para ofrecerle un regalo a su majestad.

Es preciso que vea a vuestro soberano.

NARRADOR: Intimidado el guardia, accedió a llevar al gato a presencia del rey.

ENTRAN LA REINA, REY, PRINCESA, CORTESANAS

Al llegar al salón principal, el gato le hizo la venia al rey, a la reina y a su hija, la princesa Cecilia.

GATO: Dios guarde a su majestad. Me envía el marqués de Carabás para que en su nombre os haga entrega de este hermoso conejo capturado en su coto de caza y como testimonio de su fidelidad

REY: Dile al marqués que agradezco inmensamente su generosidad

REY: (a su esposa) ¿Sabes quién es ese marqués de Carabás?

REINA:-No tengo ni la menor idea. Jamás he oído hablar de él.

PRINCESA: Qué bonito nombre. Carabás. Queda bien: señora de la casa de Carabás

NARRADOR: Agradeció el rey el regalo del hijo del molinero que el gato había encumbrado a marqués. Pero, ¿qué hacía mientras el hijo del molinero? Os preguntaréis.

SALEN TODOS.

ENTRA EL HIJO

Pues sentado en un viejo camastro que sus hermanos le haban dejado en la habitación más mísera del molino, y apretando las manos contra las sienes apesadumbrado, decía

HIJO: Qué desdicha la mía, no sólo no tuve herencia como mis hermanos, si no que además mi gato ha traicionado mi confianza burlándose de mi y ha desaparecido con las únicas botas que tenía y mi vieja bolsa.

ENTRAN LOS HERMANOS

HIJO2: Aquí has de dormir. Y agradece nuestra amabilidad

HIJO3: Dos inútiles, tú y el gato. No nos servís para nada. Un gato con botas. Jamás vi tan gran insensatez

SALEN LOS TRES HIJOS

NARRADOR: Como veréis amiguitos, hacía mal el muchacho juzgando con tanta injusticia a su gato, éste orgulloso de su hazaña en palacio había vuelto al campo dispuesto a repetirla.

SE MIMA DETRÁS DE LA SABANA : EL GATO CAZA LA PALOMA CON LA ESCOPETA

Pero en vez de conejos, cazó perdices y de nuevo los regaló al monarca. Y así durante algunos meses colmó de presentes de caza al rey, el cual se sentía muy satisfecho de los regalos que creía que le enviaba el rico y fiel vasallo llamado Marqués de Carabás

El gato, como es natural, había conseguido el respeto y la admiración de los guardias, servidores y nobles de la corte. Y en cuanto a la fama del marqués que decía servir, creció y creció, hablando los cortesanos de él con grandes alabanzas

ENTRAN LAS CORTESANAS, LOS CORTESANOS Y LA PRINCESA

CORTESANO:-Aquí está de nuevo el gato

CORTESANA: ¿Quién será ese marqués de Carabás?

NARRADOR: Como nadie en la corte sabía quién era en realidad el marqués de Carabás, empezaron a inventar historias sobre él.

CORTESANO:-He oído decir que es el hombre más rico de todo el reino -

CORTESANA:-Y el más apuesto querida niña (se lo dice a la princesa).

PRINCESA: Eso es lo que se dice. La hija del Condestable ya le ha echado el ojo.

Desde luego aquí hay que espabilarse. (Lo dice para si)

CORTESANA: ¿Y tú Cecilia, ya conoces al marqués?

PRINCESA: Yo...claro, es un habitual de casa.

ENTRAN REINA REY Y GATO CON LA PALOMA

NARRADOR: Un día, cuando el gato con botas le llevó un faisán a la reina, ella le dijo:

REINA:-Tu amo debe ser muy buen cazador.

GATO: Oh, sí -respondió el gato-. Mi amo tiene muchos talentos.

REINA: ¿Cuándo vamos a ver a ese marqués? Queremos conocerlo.

REY: A propósito, nos vamos de excursión al río.

PRINCESA: Acompáñanos si gustas gatito.

SALEN TODOS .EL GATO VA DETRÁS DE LA SÁBANA Y CORRE

NARRADOR: Enterado de la excursión al río del rey en compañía de la reina y de su hija, emprendió una veloz carrera hacia el viejo molino para hablarle así a su amo.

ENTRA CON SU AMO DEL BRAZO

GATO: Si estás dispuesto mi amo a obedecerme por disparatado que te parezca lo que te ordene, las promesas que te hice serán una realidad.

NARRADOR: El gato con botas llevó a Juan hasta el río.

GATO: Quítate la camisa y métete al agua

HIJO: Pero, que no sé nadar

GATO: No te preocupes. Y haz lo que te digo.

NARRADOR: Cuando Juan metió los pies en el río, el gato con botas lo empujó. Tal como lo había previsto, la corriente arrastró a Juan hasta el puente, en el momento preciso en el rey iba pasando por allí.

VAN DETRÁS DE LA SÁBANA. EL GATO EMPUJA AL HIJO Y ÉSTE HACE QUE SE AHOGA

ENTRAN REY, REINA, CORTESANAS Y GUARDIA

HIJO: ¡Auxilio!

GATO: ¡Rápido! -. ¡El marqués de Carabás se está ahogando!

REY: (dándose cuenta de la situación) Auxiliar a mi fiel amigo

LAS CORTESANAS VAN DETRÁS DE SÁBANA Y SACAN AL HIJO.

REINA: Vestidle con ropas secas (salen con él)

PRINCESA: Es monísimo...hasta chorreando (habla para sí)

REINA:-Sería un buen esposo para ti, ¿no crees?

PRINCESA: Si vos lo decís querida madre... así será

REY: El marqués debe estar cansado después de este accidente

CORTESANO: Lo llevaremos a su casa. ¿Dónde queda exactamente su castillo?

HIJO: Bueno..., Un castillo...yo no tengo castillo (golpe del gato) ¡ay...! que si, que tengo castillo.

GATO:-El marqués es muy modesto. Allá está el castillo, señalando hacia un castillo que se divisaba en la colina. Ahora si me excusan, tengo asuntos que atender

ENTRA EN SÁBANA Y HACE MÍMICA DE CORRER. EL RESTO SALEN DE ESCENA

NARRADOR: El gato con botas corrió por el camino y se le adelantó a la carroza del rey. Al poco tiempo vio a unos labriegos que trabajaban en los campos.

ENTRAN LOS LABRADORES POR UN LATERAL Y POR EL OTRO, ENTRA EL GATO

GATO:- Queridos amigos. Trabajadores explotados del campo. Vuestra hora de la libertad ha llegado. Puedo prometeros y prometo que esta misma tarde os libraré del malvado ogro. Confiad en mí. Sólo una cosa: si alguien os pregunta, diréis que estos campos le pertenecen al marqués de Carabás. ¡Ah! Y el castillo también.

SALE DE ESCENA EL GATO

CAMPESINO: Este gato debe estar delirando

CAMPESINA: No perdemos nada con intentarlo

CAMPESINO: Sí, señor Con tal de que nos libres del malvado ogro, diremos lo que tú quieras

CAMPESINA: Viva el marqués de Carabás.

SALEN DE ESCENA

EL GATO VA DETRÁS DE LA SÁBANA Y MIMA LO QUE SE NARRA

NARRADOR: El gato se dirigió luego hacia el castillo y golpeó en la enorme puerta de madera. Ésta se abrió lentamente. El gato con botas entró y sigilosamente caminó por los oscuros corredores. De repente, un ogro gigante apareció delante de él.

ENTRA EN LA SÁBANA EL OGRO

OGRO: ¿Qué haces en mi castillo?

SALEN DE LA SÁBANA Y ENTRAN EN ESCENA GATO Y OGRO

NARRADOR: El gato con botas hizo una reverencia con toda la cortesía que le permitía su miedo, el cual se guardó muy mucho que notase el ogro, y luego dijo:

GATO: Me han contado que tienes extraordinarios poderes mágicos y que puedes convertirte en elefante o incluso en león

OGRO: Si, es cierto

GATO: pero no creo que sea verdad.

ENTRA EL OGRO EN LA SÁBAN Y MIMA QUE SE CONVIERTE EN LEÓN LUEGO SALE A ESCENA

NARRADOR: De inmediato, el ogro se transformó en león.

OGRO: ¿Y qué opinas ahora?

GATO:-Eso es fácil para ti Pero, ¿podrías convertirte en algo pequeño, digamos, un ratón? No creo que eso puedas

OGRO: -¡Mira que sí puedo!

ENTRA EL OGRO EN LA SÁBANA

GATO: Algunos ogros son muy tontos (dirigiéndose al público y guiñando un ojo)

ENTRA EN LA SÁBANA Y EL GATO SE COME AL OGRO

NARRADOR: Sin perder tiempo, el astuto gato lo atrapó y se lo comió de un solo bocado. Entretanto, la carroza del rey se acercaba al castillo.

SALEN A ESCENA LOS CAMPESINOS Y SE PONEN A SEGAR EL CAMPO

ENTRAN EN ESCENA REY REINA HIJO PRINCESA GUARDIA CORTESANOS

REY: ¿A quién le pertenecen estos ricos campos?

CAMPESINA: Al marqués de Carabás

REY: ¿Y a quién le pertenece ese castillo?

CAMPESINO: Al marqués de Carabás

REY: ¿Es un buen señor?

CAMPESINA: El mejor

REY: Me gusta este marqués

PRINCESA: Y a mí...

REINA: ¿cómo?

PRINCESA: Unos campos muy bonitos

EL GATO MIMA TRAS LA SÁBANA LO INDICADO.

NARRADOR: Sin tener que preocuparse más por el ogro, el gato con botas corrió por todo el castillo abriendo las pesadas cortinas para que entrara la luz del sol. Llegó a la puerta justo en el momento en que entraba la comitiva.

ENTRA A ESCENA EL GATO

GATO:-Bienvenidos al castillo del marqués de Carabás -anunció el gato, haciendo una profunda reverencia.

REINA: Es precioso

REY:-Lo felicito, marqués. Veo que ha trabajado duro

HIJO: No crea majestad, ha sido casi sin darme cuenta.

GATO: (a parte al hijo del molinero) ¿qué dices ahora mi amo? ¿Te serví bien?

HIJO: De maravilla. Mereces unas botas nuevas.

GATO: Por lo menos...

PRINCESA: Lo primero que haré será cambiar las cortinas

HIJO: Lo que tú digas palomita.

NARRADOR: Pero el joven ni siquiera miraba el castillo. Sólo tenía ojos para Cecilia de quien se enamoró desde el momento en que la vio por primera vez. Meses más tarde, Juan y Cecilia se casaron. Cambiaron las cortinas Por supuesto, el gato con botas permaneció con ellos... ¡Y fueron felices para siempre!

(BAILE FINAL)

FIN

OBSERVACIONES: Las posibilidades que ofrece el trasluz de la sábana son múltiples, las que yo propongo son sólo son unas pocas de ellas. ¡Imaginación y adelante!